

Test de Nivelación

Español Lengua Adicional

Etapa escrita

El test consiste en la realización de dos producciones escritas que serán elaboradas a partir de la lectura y comprensión de los Textos 1 y 2.

"Las Producciones Escritas 1 y 2 deben ser redactadas en tinta negra o azul".

No está permitido copiar largos fragmentos de los textos fuente.

Usted tendrá como **máximo 4 (cuatro) horas** para elaborar los dos textos.

¡Buen trabajo!

Nombre: _____ Inscripción: _____

PRODUCCIÓN ESCRITA 1:

Lea el texto 1 “¿Dónde queda allá ité?” (Camblong, 2006) y elabore un resumen con base en su lectura.

En su producción usted debe necesariamente: describir el contenido del Texto 1 presentando las ideas centrales y secundarias defendidas por la autora sobre habitar la frontera: un territorio de pasajes, dinámico y complejo.

ATENCIÓN: Se puede realizar citas al Texto 1, sin que su producción se restrinja a la transcripción literal de fragmentos de ese texto. Escriba con sus propias palabras.

TEXTO 1

¿Dónde queda allá ité?

Monedas, lenguas, documentos, bienes de consumo, amores y odios transitan por un hábitat fronterizo cuya cultura es imposible detectar desde el poder central si sólo se acerca para doblegarla o para comerciar. *Revista Ñ, 27/05/2006, p. 8*

(Ana Camblong)

La pregunta requiere, antes de cualquier respuesta, una traducción. El giro “allá ité” es un ensamble de español y guaraní de uso coloquial. El vocablo guaraní aporta en su breve irrupción, una potencia enfática que presta a la frase una intensidad singular para los que la empleamos. La otra variante de la traducción podría ser el alargamiento de las vocales, típico de nuestro dialecto, para decir allá leeeeeejos. No necesitamos precisiones de medidas, sabemos que ese modismo alude al colmo de las distancias. Pero, ¿desde dónde hablo? Desde una provincia, Misiones, dice el nombre de antigua resonancia jesuítica, ubicada en los bordes de la cartografía nacional. Su carácter fronterizo entre ríos internacionales –para nosotros amigos íntimos- la convierte en un territorio de pasajes, de tráfico perpetuo y de ajetreos simbólicos enrevesados, complejos y mixturados. Un mundo dinámico en el que se manejan varias monedas, distintas lenguas, más de una documentación personal, se compra y se vende, se llora y se ríe, se ama y se odia en movimientos continuos de un lado al otro. En el hábitat fronterizo las diferencias, la diversidad y los mestizajes son el pan nuestro de cada día: tensiones ideológicas, prejuicios y estigmas se entrelazan con simpatías ancestrales, afecto comunitario e idiosincrasia local reconocible a la legua por los de aquí nomás. Estamos pues bosquejando “otro mapa” en el que anida y se agita el irónico tufillo paradójico: lo que para el centro es exótico, para nosotros familiar; lo que para el Estado-Nación es extranjero, para nosotros, vecino; lo que las gramáticas distinguen, nosotros lo usamos mezclado, pues también en el habla atravesamos fronteras, y a la vez, las fronteras nos atraviesan en continuidad. Como se podrá apreciar, nuestros diagramas emblemáticos resultan extravagantes y

desorientan las brújulas del poder concentrado en la metrópoli. Nosotros estamos allá ité respecto del nodo soberano, una distancia indefinida, variable pero cierta, de los lugares de decisiones políticas, económicas y socioculturales. Nuestra ubicación parece bastante desubicada para el centro, dado que si pertenecemos al “interior” del mismo país, no se entiende por qué persistimos en esta “excentricidad” que altera los planes, los humores y las consignas que bajan desde “allá ité...”

Había una vez un lugar selvático en el que vivían diferentes parcialidades de la gran población guaraní: expertos cazadores, guerreros nómades, sabios curadores de males del cuerpo-alma, conspicuos conversadores, cultivadores del lenguaje y las cosmologías. El coloniaje español libró con estos indomables una contienda secular que tuvo su logro más contundente en la estrategia jesuítica, cuyas “reducciones” disciplinaron a los irreductibles. No obstante, permanecen con nosotros los mbya, valiente, pertinaz pueblo superviviente a los avatares del exterminio que exige hoy sus derechos humanos, económicos y culturales. Aquella existencia originaria fue retrocediendo hacia lo inexistente, pero se mantiene firme en la vigencia del guaraní, y a la vez respira con nosotros en la cadencia de nuestro fraseo, en la pronunciación del español, en el acervo mítico y farmacológico, en nuestros paisajes imaginarios y en el biorritmo de nuestras experiencias cotidianas. Las invasiones, la prepotencia y las violencias del “hombre blanco” no han podido, ni pueden hoy, abolir esta impronta guaranítica de nuestra idiosincrasia. Así, entonces, las operaciones de ocupación española y portuguesa se cumplieron con tensiones irregulares e intempestivas que nos acostumbraron a vivir en una zona de tránsito y disputa, entre dos lenguas que la gente cambia y mezcla con familiar facilidad. Después de las revoluciones y la instalación de los Estados nacionales, nuestro hábitat fronterizo permaneció en calidad de “territorio nacional” hasta 1953, tardía fecha en que se convirtió en “provincia”. Durante esta dilatada etapa territorial, apéndice monitoreado desde “allá ité” con absoluta arbitrariedad y por qué no displicencia, se gravó en nuestra memoria el ejercicio del poder desmesurado, la depredación extractiva de nuestros recursos naturales y la explotación humana, el saqueo y la apropiación de latifundios por parte de ilustres apellidos, otros no tanto, pero igualmente abusivos. En el transcurso de estos tiempos endo-coloniales, desde el centro se decidió que en aquellos parajes de allá ité, “deshabitados” había que poblarlos con inmigrantes europeos de diferentes nacionalidades: polacos, ucranianos, alemanes, rusos, suecos, suizos e italianos. Tanto los que llegaron como los que ya estaban, fueron abandonados a una convivencia obligada, a un proceso pionero de trabajos titánicos, de penurias indecibles, de arrojo y debilidades enfrentadas con la implacable entereza de la vida práctica. La polifonía de lenguas en contacto fue tramando un embrollo de disonancias, de amalgamas increíbles

y de cruces simbólicos extravagantes que conviven hasta ahora en una misma continuidad. Una vez ordenada la colonización, el centro decidió que la escuela pública vendría a estos raros territorios a alfabetizar en “idioma oficial” como si nuestros/as niños/as hablaran desde sus respectivas familias en perfecto español estándar. Esta cruzada homogeneizadora sin el menor respeto por la diferencia, no sólo alfabetizó a mansalva, sino que el sistema educativo no se hizo cargo del horizonte familiar intercultural en el que los niños/as maman el lenguaje de su hábitat fronterizo. Otra hendidura doliente en nuestra intimidad “almática” provocada por la descalificación de nuestra manera “incorrecta” e “inaceptable” producto de la mera historia que nos prescribieron desde “allá ité...”

Insisto en señalar el continuo de una memoria que registra con parsimonia y buen humor los espasmos de las intervenciones políticas, económicas y sociales, precisamente decididas en otra parte: cuando nos enteramos ya es tarde, o si nos enteramos antes, no hay nada que hacer porque ya está todo planeado. La discontinuidad de las medidas, las órdenes y las contraórdenes, paradójicamente conforman nuestra continuidad. Como dijera el filósofo argentino Inodoro Pereyra, estamos mal pero acostumbrados. Esta costumbre supone una actitud socarrona y desconfiada hacia los acudimientos nacionales de “allá ité...”, puesto que de leeeeeejos ya le estamos viendo la táctica saturada de repetición y barbarie hacia la inteligencia de nuestra dignidad. Tanto los Programas gubernamentales, cuanto los Programas mediáticos de pronto descubren que la frontera existe, que la diversidad y la diferencia están de moda en el primer mundo, que el multiculturalismo y la tolerancia son temas re-onda, que el bilingüismo aborígen y fronterizo resulta sustentable, que hay que asistir (con lecciones, dádivas y registros periodísticos) a esta “pobre gente” que vive en aquellos confines, en tiempo distinto y que habla de ese modo imposible. Nos filman, nos interpelan, nos exhiben con obscena arrogancia y se terminó el problema. Mejor dicho, empieza el negocio: este paquete se vende no sólo en el mercado, sino también entre especialistas de toda índole quienes diseñan infinita cantidad de proyectos que en la primera página nos enseñan el respeto a la diversidad, en la segunda nos indican lo que hay que hacer y en la tercera, figuran director, asesores y expertos (contratados, viajeros viaticantes) que tendrán a bien dirigir nuestra valiosa y sumisa colaboración. Estos documentos civilizadores y políticamente correctos ejercen la decisión desde allá ité (sin omitir el cobro por tales servicios), en una asimetría al menos injusta para nuestras propias incumbencias éticas, políticas y socioculturales.

El fragor de las contradicciones nos ha curado de espanto, de ahí que no resignemos la sonrisa en nuestras estrategias bio-políticas de supervivencia.

Disponible en: Revista Ñ – Clarín.com, 27/05/2006, p. 8. < https://www.clarin.com/ideas/monedas-lenguas-bienes_de_consumo-imposible-detectar-poder-central_0_HkHVCGowQx.html>. Accedido el: 10 abr. 2017.

PRODUCCIÓN ESCRITA 2:

Imagine que usted es estudiante de una de las disciplinas de Español Lengua Adicional de la UNILA, nivel Intermedio, y le fue solicitado como tarea escribir una reseña crítica tras la lectura y comprensión del Texto 1, de la primera producción “¿Dónde queda allá ité?” (Camblong, 2006) y el Texto 2 “Ciudadanía Intercultural” (Regalado Espinoza, 2015).

En su producción usted debe necesariamente:

- Establecer relaciones entre los textos:
- evaluar cuáles son los principios y retos tratados en el Texto 2 para el logro de una ciudadanía intercultural en las sociedades democráticas de hoy;
- analizar cómo estos principios pueden afectar a la identidad y a la supervivencia de un individuo que habita en un territorio fronterizo dinámico y complejo como el presentado por la autora del Texto 1.
-
- Articular ideas e informaciones presentes en los dos textos; y
- exponer una argumentación propia acerca de los temas presentados en los textos leídos.

ATENCIÓN: Se puede realizar citas a los Textos 1 y 2, sin que su producción se restrinja a la transcripción literal de fragmentos de esos textos.

TEXTO 2

Ciudadanía Intercultural

Libertad Regalado Espinoza

Uno de los principios que regula la ciudadanía intercultural es el respeto a la diversidad, que se logra cuando escuchamos al otro, cuando permitimos que participen no solo en los diálogos, conversatorios, socializaciones; sino en las decisiones que se tomen. .

En una sociedad democrática e intercultural necesitamos escuchar las diversas voces que emanan de todos los estratos sociales, esas voces que piden, reclaman, aplauden, critican; entender el porqué de sus opiniones, estudiar el contexto en el que emergen, las razones que tienen para sus expresiones; es poner el intelecto al servicio de los demás, pero no solo la parte cognoscente sino la axiológica, donde los afectos, emotividad y valores se confunden con los conocimientos para comprender y buscar las mejores soluciones.

Separar lo afectivo de lo cognoscitivo y praxiológico nos hace incoherentes; sentimos de una forma, expresamos algo distintos y en la práctica hacemos lo contrario. Es por esto que los discursos suenan bonitos, agradables, nos hablan de una realidad desconocida, lo malo es que algunos gracias

a su habilidad comunicativa logran convencer, pero cuando miramos, respiramos el día a día sabemos que muy poco de lo que se habla existe.

Si damos una mirada a la evolución del concepto de ciudadanía, observamos que este ha ido cambiando en razón de los problemas políticos, sociales, económicos, culturales que se van generando en el planeta; desde las corrientes liberales se comienzan a anteponer los derechos individuales a los colectivos, tornando la ciudadanía cada vez más compleja; pero a la vez observamos que este concepto ha estado relacionado con la política.

Una ciudadanía intercultural busca una relación equitativa entre los derechos individuales y colectivos; que los unos no afecten a los otros. ¿Cómo lograrlo? Buscar el punto de equilibrio, donde no se perjudique el estatus alcanzado con los derechos individuales, pero a la vez no se perjudique ni se excluya de los beneficios de los bienes que los estados poseen a las diversas comunidades, pueblos ancestrales y grupos minoritarios.

Reconocer la diversidad para construir espacios comunitarios interculturales donde el diálogo entre culturas ayude a superar los problemas que surgen de la discriminación cultural, racial, étnica, género, preferencia sexual, capacidades diferentes y se logre una conciencia ciudadana con sentido de pertenencia y defensa de su identidad cultural, del medio ambiente que lo rodea y desde la praxis vayamos construyendo el concepto de ciudadanía intercultural.

Disponible en: El Diario Ecuador, 08/10/2015, <<http://www.eldiario.ec/noticias-manabi-ecuador/369904-ciudadania-intercultural/>>. Accedido el: 10 abr. 2017.

Test de Nivelación

Español Lengua Adicional

Etapa Oral

El test consiste en una interacción cara a cara con dos evaluadores durante 10 minutos y está dividida en las siguientes etapas:

- La lectura previa del texto "Poesía de frontera - ¿Qué palabra es de dónde en la geografía de la Poesía?".
- Interacción oral:
 - conversación sobre temas de interés personal del candidato.
 - conversación hacia la temática del texto leído y de las imágenes que se presentarán.

¡Buen trabajo!

Poesía de frontera

¿Qué palabra es de dónde en la geografía de la Poesía?

¿En qué lengua hablamos los poetas? ¿Qué gramática besa nuestros pensamientos? ¿Qué diccionario usamos para pintar los ladridos que no nos dejan dormir? ¿En qué mapa calcamos los versos de aire? ¿De dónde somos los poetas? ¿Somos de acá y de allá, ilegales, marginados, indocumentados, ciudadanos del mundo? ¿Qué función cumplimos los poetas? ¿Somos loros repitiendo metáforas enseñadas por nuestros amos o aún tenemos el coraje de innovar?

Somos y no. Decimos y ocultamos. Nunca aprendimos a entonar pero cantamos. Somos un purgatorio de palabras. Somos una frontera.

Si los poetas somos como niños que juegan con las palabras, la frontera es una gran juguetería. Hay un río que riega dos países, puentes que llevan y traen, calles que hablan varias lenguas. Allí la sangre se mezcla, la lengua se entremezcla, la vida se multiplica. Donde los mapas se unen o se despegan, donde alguien dibujó una línea sobre agua o un borde sobre tierra, la gente vive fronteramente y habla un limbo idiomático. La frontera soy yo que ni sé de dónde soy.

Vengo de la frontera de Uruguay con Brasil. Allí las palabras no necesitan visas ni respetan aduanas, hablamos portuñol, esa lengua que es un puente entre el español y el portugués, y que durante muchos años, algunos quisieron hacerlo un dialecto indigno hablado por pobres. Pero el portuñol es una lengua rebelde que no respeta geografías ni autoridades. Es el canto de esos pájaros que nos contaba el compositor uruguayo Aníbal Sampayo: *"Los pájaros cruzan de un lado al otro, muchos comen en Uruguay y por la noche las bandadas van al otro lado del río y allí duermen. Esas aves no tienen cédula de identidad, no las detienen las aduanas, ni las banderas, ni tienen fronteras"*.

¿En qué lengua hablamos los "frontera"? ¿En la lengua que nos enseñaron en la escuela o en la lengua que nuestra madre nos cantaba antes de dormir? Tal vez nos suceda lo mismo que al protagonista del escritor argentino Juan José Saer que decía: *De mi boca sale ya la bendición, ya el veneno, ya la palabra antigua con que mi madre me llamaba al atardecer, entre las fogatas y el humo y el olor a comida que flotaba en las calles rojizas, ya esos sonidos que repercuten en mí como en un pozo seco y sin fondo. Entre las palabras que la voz le arranca a la sangre y las palabras aprendidas que la boca come ávida de la mesa de los otros, mi vida se balancea sin parar y traza una parábola que a veces borra la línea de demarcación. Me siento como atravesando una región en la hay zonas diurnas y nocturnas, alternadamente, como el gallo que canta a deshora, como el bufón que improvisaba para Ataliba, entre la risa de la corte, una canción que no estaba hecha de palabras sino únicamente de ruido.*

Un día, quise escribir poemas sobre ciertos recuerdos, pero no encontraba el sonido de mi calle. Los versos se partían como un trozo de tierra reseca, las palabras quedaban lejos de la lluvia que mojaba aquellos días. Entonces descubrí, que debería intentar recrear el sonido de la máquina de coser de mi madre o la sonrisa con que el Caio me invitaba a remontar cometa. Y allí surgió eso parecido al portuñol, palabras torcidas que traían el olor a humedad de la pared de mi cuarto. Del idioma materno son las palabras del afecto, de la ternura, de las emociones, de la pasión. No

puedo recrear ni expresar mi pasado sin ellas.

Desde que escribí *Noite nu Norte*, un libro de poemas en portugués, he pasado por muchos interrogatorios que casi siempre comenzaban con la misma pregunta: ¿Por qué escribiste en portugués? No se por qué escribo en portugués. A veces estoy mirando el cielo a esa hora en que se vuelve confuso de color y siento angustia de no saber quién soy. Entonces, tomo un lápiz y voy dibujando en la hoja esas imágenes que vi vivir o alguien me contó que vivió, que viví o soñé, porque uno también tiene derecho a soñar aunque no tenga con qué. Las imágenes surgen como cuando era niño y calcaba figuras, yo solo las rescato de la memoria afectiva que las registró en la lengua que me cuidó con amor. Ojalá pudiera explicarle a la gente, que a veces, cuando estoy recordando aquella tristeza que había en mi tierra, las palabras van saliendo una arriba de otra, todas entreveradas, palabras torcidas. Hay días en que intento enderezarlas, pero no puedo, ellas empiezan a perder su música, su sabor. Las palabras enderezadas son hueso sin carne, muriendo en mis cuadernos. Pero otras veces, las dejo así, todas torcidas, y entonces regreso a mis diez años y ando descalzo por la calle, corriendo con la Gabriela o ayudando a la María a arrancar naranja. Las pocas veces que me pasa eso, me siento menos triste, me olvido que afuera el mundo es tardecita. Por unos segundos, vuelvo a tener los sueños que caminaban en el medio de las piedras sin saber que las palabras tenían dueño, cuando creía que el mundo era todo mío.

Según el poeta uruguayo Javier Etchemendi: *"La frontera es una circunstancia física y psicológica, es el misterio de una luz, de un idioma; la frontera tiene su olor propio y sus colores, la frontera es peligro."* Y el peligro de la frontera es un manantial para la poesía. Manantial donde las palabras adquieren nuevos significados, donde el lenguaje es espontáneo, libre, donde se puede innovar a cada instante, donde el aire arrastra riqueza fonética, donde oralidad y escritura se confunden, donde los neologismos están en cada esquina y en lugar de decir "íbamos", podemos decir "nosotro iba" o "nos ía". Donde los alambres no detienen a la musicalidad de las palabras.

En un lugar donde uno no sabe dónde está, porque por la mañana fue a comprar azúcar y arroz en Brasil, y por la tarde hizo un arroz con leche en Uruguay, y el sabor es de aquí y de allá, es natural que la poesía también sea doble o múltiple, y uno utilice palabras en español, portugués o en portugués según la necesidad poética, porque uno puede echar de menos el patio de la infancia o sentir "saudade" que es extrañar pero con música.

La frontera es una fuente inagotable.

Escritores del continente, los invito a visitar la frontera, a entreverar plumas y lenguas para encontrar metáforas nuevas. Descubramos imágenes de nadie y de todos y utilicemos la lengua que mejor represente el canto de la vida, sea esta portugués, espanglés, casteñol, nuyorriqueño o las que surjan donde alguien se pregunte qué hay más allá del mar.

Tal vez un día, todos seamos la frontera misma de un solo continente, donde no haya que pasar aduanas para abrazar a una madre o responder interrogatorios para besar a un hermano, donde soñemos una sola poesía.

Disponible en <<http://fabiansevero.blogspot.com.br/2012/02/poesia-de-frontera-que-palabra-es-de.html>>